



EJERCITO NACIONAL.
COLUMNA EXPEDICIONARIA DE MORELIA.
CUARTEL GENERAL.

A QUIEN CORRESPONDA:-

Por la presente hago constar que el señor JOSE RUIZ CORNEJO, comerciante de la Ciudad de Acámbaro, Gto., antes de ocupar las fuerzas federales dicha Ciudad y despues de que éstas estuvieron acampadas en la misma, aportó toda clase de facilidades, ya para el aprovisionamiento de las fuerzas o en el sentido de suministrar al suscrito toda clase de datos sobre el enemigo por medios indirectos.

Me consta asimismo que algunos Oficiales o tropa reincorporados a Morelia, fueron ayudados si bien con limitación si con oportunidad sin el que señor Cornejo haya querido resarcimiento alguno por tales rasgos de desprendimiento.

En tal virtud este Cuartel General no tiene inconveniente en expedir esta constancia para los usos que mejor convengan al interesado.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.
Morelia, Mich., a 27 de febrero de 1924.
EL GENERAL JEFE DE LA COLUMNA.-

EDITADO POR LA Cía. Editora Latino-Americana, S. A.

MEXICO, D. F.

REDACCION Y ADMINISTRACION 2a. Calle de Humboldt No. 15

México, 15 de julio de 1924.

GERENCIA

Señor don José Ruiz Cornejo,
"Imperial Hotel"
Paseo de la Reforma 64. Ciudad.

Muy estimado y fino amigo:

La presente carta, más que un acto oficial de gratitud, deseo que le lleve a usted la expresión muy sincera de amistad y agradecimiento que el CENTRO DIRECTOR DE LA CAMPAÑA PRO-CALLES tiene para con usted, por la rara manifestación de desinterés y de entusiasmo que ha tomado en la campaña del señor General Calles, contribuyendo de modo tan espontáneo y espléndido a la impresión gratuita de gran cantidad de material de propaganda, así como a la representación de este Centro Director en Acámbaro, Gto., no omitiendo esfuerzo ni sacrificio, ni dinero, para lograr el triunfo del señor General Calles.

No tenemos en toda la historia de la campaña del señor General Calles, otro ejemplo de desinterés y de la lealtad como el de usted, tanto más meritorio cuanto que su contribución para la campaña ha significado verdadero sacrificio, puesto que se trata de una persona que, como usted, no cuenta con una gran fortuna ni mucho menos. Cada trabajo, cada hoja de papel, ha significado un desembolso que, indudablemente, debe haber sido de significación para usted y para todos los suyos.

No quiero ocultarle que la sorpresa durante los primeros días de la Campaña del señor General Calles, de ver actos de desinterés tan generosos como los de usted, que venía desde Acámbaro cargado con una maleta llena de material de propaganda, fotobotones, secantes, etc., etc. para distribuirlos gratuitamente; la sorpresa, decía, que nos causaba ese hecho, nos hizo pensar alguna ocasión -porque no lo conocíamos a usted-, que quizás abrigara propósitos personalistas de elección o cualquiera ambición, en fin, que, aunque legítima, pudiera explicar el empeño y el desinterés con que estaba trabajando esta candidatura, quizá en espera de que nosotros lo ayudáramos para trabajar alguna candidatura personal suya. Pero ya que lo fuimos conociendo más y que durante todo el curso de la campaña nos convencimos de que no habíamos tenido oportunidad de encontrar otra persona que más desinteresadamente trabajara por esa cuestión, sin pedir en un solo caso ni la más ligera ayuda, ni la más insignificante influencia, ha llegado a producir en los miembros del Centro Director y en el señor General Calles, que está perfectamente interiorizado de todos los esfuerzos que las distintas personas han hecho en favor de su candidatura, una impresión única respecto de su persona; por lo que, al manifestar a usted esto por la presente carta, creemos que tal confesión nuestra de nuestras dudas de un principio y de nuestra rectificación posterior, debe ser el más legítimo timbre de orgullo para usted y para sus hijos.

En este país en donde no se ve sino muy rara vez un acto verdaderamente desinteresado y patriótico, el verdadero empeño por una candidatura que tiene especial fuerza y significado, no tanto por sus tendencias políticas sino por sus propósitos de mejoramiento en el orden social; en este país, hombres como usted, son un alto ejemplo, y queremos creer que también un estímulo para todos los buenos ciudadanos.

En momentos en que la campaña se cierra, en que terminamos el cómputo con un triunfo tan aplastante del señor Gral. Calles, es decir, con un triunfo aplastante y definitivo de la Revolución sobre la Reacción en México, y en instantes en que voy a tener necesidad de abandonar el país por algunos meses, no quiero hacerlo sin dejarle antes, por medio de esta carta, la expresión de nuestra gratitud más sincera.

Lo saluda con afecto fraternal su servidor, compañero y amigo.

DIP. DR. J. M. PUIG CASABUANA